



El cáncer es reversible

Humberto Rojas Rodríguez

La naturaleza es equilibrio, por eso, la vida es equilibrio, y lo busca instintivamente mientras existe; equilibrio es salud plena; en la naturaleza no existe la enfermedad, la pérdida de salud, es fruto de la civilización.

Se entorpecen las funciones, como efecto directo o indirecto del choque entre la naturaleza de la vida y la naturaleza de la civilización (*lo natural – lo artificial*); allí nacen: las enfermedades psíquicas, funcionales y físicas.

Existen los ciclos de la vida, que son ciclos de energía: en donde se eleva y desciende. La energía en un ciclo de vida es natural (*la juventud – la madurez – la vejez*); pero también, se puede dar la pérdida de funciones prematuramente cuando la actividad mental y/o física descienden; al disminuir las funciones, disminuyen los fluidos, al cesar los fluidos, desaparece la vida; si disminuyen los fluidos, disminuye la vida y se da un principio de “cáncer”, cuando se inicia o se da descomposición de los tejidos y órganos; pero, si se cambian las condiciones de vida, de artificiales a naturales, desaparece la causa psíquica y física, regenerando así, los tejidos – las funciones – la salud y la vida.

Nos preguntamos: **¿es reversible el cáncer?** Sí, ¿cómo?: con actividad mental y física, bien orientadas (*naturales*); cambio de medio (*cambio de condiciones de vida*).

La ciencia, la tecnología y la academia, disponen de todos los recursos, lo único que no pueden hacer es: reemplazar la voluntad, la cultura del paciente y, la cultura de la civilización, donde nace la enfermedad.

Las enfermedades psíquicas, requieren de tratamientos especializados (*psiquiátricos*), estas enfermedades, son un fenómeno que nació y se desarrolló, simultáneo a la civilización; así las cosas, es necesario redireccionar la cultura de la civilización: una obra de conocimiento, que lleve a la racionalidad, a un estadio al cual, la humanidad no ha llegado... pero puede llegar. La crisis general extrema, nos llevará allá; se requiere, obrar prematuramente con la máxima antelación; el gran conducto para ese cambio de cultura, es la juventud y el sistema educativo global; unos objetivos e ideales comunes – humanos, y de allí, brotará unidad humana; unidad que permite direccionalizar la voluntad humana, siempre y cuando, los ideales y objetivos, beneficien a cada uno y a todos los habitantes; esto, arroja unidad.

Con la fuerza generada por la unidad, es posible, plenamente, superar el peso de la cultura actual, que es poderosa.

